

La conciencia se refina a través de la Relación

Escrito por un estudiante, con Jane Shaw

Este año celebramos el Festival de Buena Voluntad en la luna llena de Géminis el 31 de mayo (4:45 am EDT; 8:45 am GMT); este es el último de los Tres Festivales Espirituales Mayores. En esta gozosa ocasión, año tras año, la humanidad queda bajo una poderosa marea de inspiración proveniente de los mundos superiores. El Festival de la Buena Voluntad se relaciona particularmente con las relaciones: *las correctas relaciones humanas*, el sentido de verdadera comunión con los demás, el compartir y el cuidado mutuo, y especialmente el espíritu de buena voluntad que allana el camino hacia las correctas relaciones. Aunque estas son notas clave de la naturaleza *horizontal* de las correctas relaciones humanas, también es necesario considerar y fomentar la relación *vertical* con los mundos superiores.

A medida que los ideales y valores asociados con la Era de Acuario van tomando forma cada vez más en la mente y conciencia de la humanidad, una visión de compartir y de buena voluntad parece estar emergiendo con creciente fuerza; esto incluye el deseo creciente de que todas las naciones estén unidas en comprensión, celebrando y valorando las diferentes tradiciones, culturas, civilizaciones y puntos de vista. Esta creciente síntesis en la conciencia humana y la nueva afluencia de energía iluminada que apoya estas tendencias están siendo sostenidas por mentes humanas inspiradas desde los mundos superiores, el reino de las Almas, que vela y guía a la humanidad. Simbólicamente, esto podría entenderse como el “Espíritu Santo” derramándose y elevando a los discípulos, aspirantes y personas de buena voluntad del mundo. Mediante estas energías disponibles en los planos más sutiles, el mundo material puede ser espiritualmente “fecundado”, los acontecimientos externos pueden ser influenciados y el nuevo germen de vida puede ser implantado.

Al considerar lo que esta renovada afluencia de energías para el uso creador de la humanidad significa, puede ser útil examinar brevemente algunos de los factores espirituales que subyacen a esta gran corriente impulsora. En primer lugar, lo que frecuentemente se denomina “conciencia crística” parece estar convirtiéndose en una realidad viva y verdadera entre los discípulos, aspirantes y personas de buena voluntad del mundo, indicando la manifestación – en el plano físico – de una conciencia espiritual iluminada y de una presencia divina interior. Estas manifestaciones, actualmente en crecimiento en los tres mundos, son tanto el reflejo como la prueba de una relación e interacción reales entre la humanidad y los mundos superiores. Se considera que los mundos superiores son el reino de las Almas (también conocido como la Jerarquía Espiritual) y el reino de Shamballa, donde la voluntad del Logos Solar es conocida.

Tal derramamiento de energías iluminadas es, en verdad, una respuesta desde lo alto al llamado invocador de los pueblos del mundo: el clamor por un mundo mejor, por paz, justicia y correctas relaciones humanas. Además, cuando la invocación es expresada conscientemente y articulada inteligentemente por los aspirantes del mundo, el llamado se vuelve mucho más potente y los mundos superiores reúnen y enfocan su respuesta aún más poderosamente hacia la demanda espiritual de la humanidad. De esta manera buscamos participar en el Festival de la Buena Voluntad. Recordemos que el Festival de la Buena Voluntad constituye el clímax anual de los esfuerzos invocadores unidos de la humanidad, dando como resultado la liberación de energías evocadoras. Todos los discípulos, aspirantes y personas de buena voluntad están invitados a participar tan profundamente como sea posible – por medio de la invocación y la evocación en favor de la humanidad – en este momento de alineamiento planetario.

La Sabiduría Eterna nos dice que la realidad de la conciencia crística, en relación dinámica con la humanidad, encuentra cada año su punto más elevado de expresión durante el Festival de Buena Voluntad. Se nos dice que un mes antes, en Wesak, el Jefe de la Jerarquía espiritual, en estrecho alineamiento con Shamballa, recibió un impacto energético proveniente del Logos Solar – un nuevo impulso divino – que ahora, durante el Festival de la Buena Voluntad, será transmitido a la humanidad por el Jefe de la Jerarquía espiritual, de tal manera que podamos recibirlo y utilizarlo. Este festival es, por tanto, un momento de gran afusión de energía espiritual y de canalización de esa energía hacia la humanidad para que pueda ser usada creativamente. Ciertamente, en medio de la actual agitación mundial, la necesidad parece ser muy grande.

Podríamos observar que la afluencia de energía no significará cambios tangibles inmediatos o acontecimientos visibles en el mundo físico externo, sino más bien la disponibilidad, en planos más sutiles, de una nueva energía positiva. Esto está simbolizado por lo que algunos podrían llamar el “Espíritu Santo”, derramándose e inspirando a los aspirantes y personas de buena voluntad del mundo. Es mediante estas energías disponibles en los planos sutiles que nuestro mundo material puede ser espiritualmente “fecundado”, que los acontecimientos externos pueden ser influenciados y que un “germen de nueva vida puede ser implantado.”

Antes de concentrarnos en lo que esta afluencia de energías para el uso creador de la humanidad puede significar para nosotros en el mundo actual, examinemos brevemente algunos de los factores espirituales que subyacen a este gran derramamiento de energía. Expresándolo en terminología cristiana, antes de que Cristo dejara a sus discípulos en el plano externo, les dijo que no serían dejados solos, sino que serían bautizados por el Espíritu Santo; esta fue la energía liberada en los discípulos tan pronto como la conciencia crística se convirtió en una realidad viva en ellos. ¿No es esta una analogía colectiva de lo que ocurre al aspirante individual cuando establece contacto con el Alma? Es la manifestación en el plano físico de la nueva conciencia dentro del corazón de la presencia divina interior.

Las energías espirituales que podemos esperar sean derramadas y puestas a disposición durante el Festival de la Buena Voluntad nos llegan bajo Ley. Son el resultado y la prueba de la relación existente y de la verdadera interacción entre la humanidad y el reino de las Almas – la Jerarquía Espiritual. Aunque a veces apenas lo percibamos, nuestra relación con el reino de las Almas está gobernada por *la Ciencia de la Invocación y Evocación*. Las energías descendentes son, ciertamente, la respuesta desde lo alto al llamado invocador de la humanidad. Este llamado puede, en ocasiones, ser expresado de manera semiconsciente por las masas en todas partes, aunque es expresado más conscientemente por los discípulos y aspirantes del mundo.

**

Al observar el mundo en el que vivimos, donde ha de tener lugar el surgimiento de un germen de nueva vida, debemos intentar ver nuestro mundo desde la perspectiva espiritual del reino de las Almas. Las tensiones, temores y el caos que hoy nos causan verdadera preocupación forman parte del cuadro y deben ser incluidos cuando intentamos relacionar nuestro mundo con su mayor Fuente espiritual. Al alinear nuestro pensamiento cotidiano con la Realidad mayor, encontraremos *la clave de nuestra estabilidad interior, así como de nuestra utilidad como servidores espirituales*.

Parfraseando al científico y filósofo francés Blaise Pascal: *La ausencia del Amor en el centro del universo engendra en el ser humano una profunda inquietud*. En nuestros momentos de menor vigilancia, probablemente todos hemos observado los acontecimientos mundiales sin haber establecido la conexión interior. Sin embargo, ver el Amor y la conciencia en el centro del universo, y también de nuestro pensamiento, significa que podemos mantener clara la visión interna incluso en medio de tormentas y convulsiones externas. Este tipo de *alineamiento interior es verdaderamente un antídoto contra el temor y el desaliento* a los que muchos sucumben hoy con facilidad. Preservar nuestro alineamiento y fortalecer nuestra relación interior con el Yo superior, el Alma – el canal de contacto con los mundos superiores – puede ser, en verdad, el mayor desafío para todos los aspirantes y discípulos espirituales en la actualidad.

Y, sin embargo, ¿no es también ésta la mayor contribución que podemos hacer para la elevación y transformación espiritual del mundo? Al mismo tiempo, un fuerte vínculo interior, iluminando el canal interno, es el primer requisito para una verdadera participación en el Festival de la Buena Voluntad; el Festival de la Humanidad en el corazón del reino de las Almas.

Por lo tanto, ¿qué podemos hacer para ayudar a construir y mantener el canal interior de luz, y hacerlo de manera más potente en medio de nuestro turbulento mundo actual? Aquí hay algunos puntos para reflexionar al respecto: primero, existe la *necesidad de una correcta identificación con el reino de las Almas*. Todos aquellos que intentan estudiar y comprender las condiciones mundiales actuales saben cuán fácilmente nuestro alineamiento puede verse perturbado cuando observamos los asuntos mundiales desde los puntos de vista predominantes y desde la perspectiva de la personalidad, frecuentemente enredada en el propio mundo de la forma.

Hoy en día, las personas con inclinaciones espirituales en todas partes se están involucrando cada vez más en los asuntos del mundo, y esto en sí mismo es algo positivo. Esto también es diferente de la ya pasada era pisciana de evasión y negligencia. Pero esta implicación y participación activa trae consigo el problema de quedar “enredados” en el mundo de las consideraciones concretas de la mente y, en consecuencia, en el desaliento tan común hoy. Cuando esto ocurre, recordamos la exhortación frecuentemente dada al aspirante de “aprender el arte de permanecer sereno” y de desenredarse interiormente. Así, en la quietud tan necesaria, volvemos a afirmarnos en el ser espiritual y entramos nuevamente en contacto con la visión interna. Con el vínculo interior restablecido, cualquier situación preocupante del mundo que nos rodea es vista con nuevos ojos y no conducirá a la ansiedad o a la frustración, sino a un mayor esfuerzo espiritual y creatividad, cuando el canal para la afluencia de energía desde el mundo interno es restablecido y fortalecido.

Otra forma que puede ayudarnos a vincular y unir los dos mundos en nuestra mente es tener un *sentido vivo del Plan*. ¿Está aumentando nuestra comprensión del Plan de la Jerarquía espiritual? ¿Podemos percibir cómo los modelos o arquetipos del Plan se relacionan con lo que sucede en el mundo? Volver, una y otra vez, al estudio y reflexión sobre los lineamientos del Plan – como se sugiere, por ejemplo, en los libros azules de AAB y el Tibetano – puede ayudarnos a mantener nuestras prioridades correctas y evitar quedar atrapados en el torbellino de puntos de vista estrechos, de corto plazo y de falsos dilemas – falsos porque no son fundamentales – tan prevalentes hoy y tan necesitados de una verdadera apertura.

Parecería que la gran y desafiante tarea de reestructurar el mundo de maneras nuevas y mejores está siendo definida y formulada de diversas formas prácticas por servidores del mundo en todas partes. Por ejemplo, la lucha contra el hambre y la pobreza de miles de millones de personas no es simplemente una cuestión de entregar dinero y alimentos, sino de transformar el orden económico y ampliar las oportunidades de quienes históricamente han vivido en la pobreza. Se trata de poner fin a la explotación y construir justicia social. Tales cambios requieren visión, ingenio, fortaleza espiritual y una constante educación de la opinión pública.

Uno de los objetivos más desafiantes de nuestra era es transformar aquellas condiciones de incorrectas relaciones humanas en las que unos pocos ricos y los económicamente poderosos pueden explotar los recursos de una nación (o del mundo), dejando a las masas en la pobreza, el hambre y la aflicción. Asimismo, existe el problema de las incorrectas relaciones humanas cuando líderes autoritarios emplean medios violentos y totalitarios, carecen de compasión y sentido de responsabilidad, y se oponen a quienes defienden la libertad.

¿No es acaso una tarea fundamental de todas las personas espirituales y servidores del mundo actual atravesar este tipo de ceguera y enfatizar la profunda meta humana y visión de buena voluntad – manteniendo *esta visión* ante los ojos de humanidad? La necesidad de un cambio social sin violencia parece ser uno de los grandes desafíos prácticos de nuestro tiempo, uno que alinearía nuevamente nuestro mundo con las metas del reino interno de las Almas y con la inteligencia, conciencia y divinidad que se hallan en el corazón de todo lo que existe.

Existe también otro aspecto de la conexión entre los asuntos externos del mundo y las realidades del reino espiritual interno. Aquellos que están en contacto con la visión de los mundos superiores necesariamente deben pasar a la acción. Al percibir la perspectiva más amplia (que un *nuevo mundo* está emergiendo), uno puede atravesar las nieblas del espejismo. Y *al actuar se ancla la luz y se permite que esta se derrame en el mundo*. Al actuar en consecuencia, aseguramos que la luz no desaparezca ni se desvanezca, como a veces puede ocurrir.

Se necesita coraje para actuar y hablar cuando es necesario, y para no permanecer en silencio por temor a que el mundo o la corriente dominante puedan estar en contra nuestra. AAB escribió que un discípulo es un *pionero*, y que el mayor número de fracasos entre los aspirantes es resultado de la *cobardía* (TMB:582-86). En otro lugar, AAB escribió que “la actual crisis mundial podría ser abreviada si las personas de mente espiritual vivieran a la altura de sus creencias y conocimientos internos” (EXT:325). Por supuesto, dos de las reglas para los discípulos son “obedecer los impulsos internos del Alma” y “no prestar atención a algunas consideraciones mundanas” (TMB:583). Esta es la actitud demostrada por Martín Lutero cuando desafió a la estructura eclesiástica de su tiempo. Él dijo: “Aquí estoy. No puedo obrar de otro modo. ¡Que Dios me ayude! Amén”. Pensemos qué habría sucedido si aquellas personas como Martín Lutero y Martín Luther King hubieran permanecido en silencio. Ciertamente, la luz que ha entrado en el mundo habría sido mucho más débil.

Aquellos que siguen y actúan según su percepción interna, y que expresan aquello que saben profundamente como verdad y bien mayor, contribuyen activamente al vínculo entre los mundos externo e interno y a la ampliación del canal interior.

¿Cómo podemos colocar más dinámicamente la “conciencia crística” del amor viviente en el centro de nuestro pensamiento y así ayudar a que este tipo de conciencia y presencia divina emerja en el mundo? Para que la conciencia amorosa cree el tipo de afluencia dinámica de energía espiritual capaz de cambiar y transformar el mundo – por medio de la cual el Reino espiritual llegará a ser un hecho en la Tierra – podemos participar activamente en un gran acontecimiento y proceso dinámico llevando la conciencia interior del amor viviente a todo lo que hacemos, y a una expresión más plena en nuestros corazones, en nuestro entorno y en nuestro servicio al mundo. Esto ciertamente ayudará en la tarea de permitir que la luz espiritual interna se derrame en el mundo.

El Tibetano dijo que la demostración en la Tierra de *las grandes realidades espirituales que emanan desde el centro divino del universo* “vendrá por el surgimiento de la síntesis interna en el plano físico y esto se realiza por el reconocimiento vital y es una expresión de las realidades y leyes que rigen [el reino espiritual] (EXT:101). Nuestro objetivo es anclar y vitalizar las leyes y principios del reino de las Almas en la conciencia de la humanidad (DNE2:236). Parecería que anclar hoy en la humanidad la conciencia del amor viviente es la meta abarcadora hacia la cual debería dirigirse todo verdadero trabajo espiritual. Esta meta puede otorgar un profundo significado a todo lo que hacemos y proporcionaría al Reino espiritual un “camino iluminado” por el cual estas energías iluminadas puedan viajar y alcanzar este mundo.

**

Concluyamos considerando un ejemplo práctico de ampliación del “camino iluminado”, uno que ha resonado en muchos servidores del mundo que buscan respuestas en un mundo caracterizado por divisiones. Recientemente, en los Estados Unidos, veinte monjes budistas y un perro adoptado, Aloka, iniciaron una Caminata por la Paz desde un templo budista en Fort Worth, Texas. La intención era viajar a pie por el sureste del país, pasando frecuentemente por lugares conmemorados por Martín Luther King Jr. durante el Movimiento por los Derechos Civiles, y continuar hasta llegar a Washington, D.C.

La tradición monástica budista incluye Caminatas por la Paz durante períodos de significativa desarmonía en el mundo. La Caminata por la Paz es descrita como una meditación en movimiento para la calma y la sanación; no una protesta, sino una práctica. El monje principal explicó que la Caminata por la Paz no es

un viaje medido por la distancia, sino un recordatorio de que *“la paz es posible cuando elegimos la atención consciente en lugar de la división, la bondad en lugar del miedo y la unidad en lugar de la separación.”*

Los monjes que emprendieron la Caminata por la Paz siguen el budismo Theravāda, una de las corrientes más antiguas y tradicionales de la enseñanza budista, estrechamente arraigada en las enseñanzas originales del Buda. El budismo Theravāda enfatiza la simplicidad, la disciplina y la experiencia directa. Su sendero se centra en la práctica personal: cultivar la atención consciente, la conducta ética y la sabiduría en la vida diaria. Los monásticos viven de manera sencilla, dependen de la generosidad y se dedican a la meditación y al entrenamiento interior más que al ritual elaborado.

Una práctica central dentro del Theravāda es la meditación Vipassanā, que entrena la mente para observar la realidad tal como es – la respiración, las sensaciones y los pensamientos – sin apego ni resistencia. A través de esta observación constante, la claridad y la compasión se profundizan naturalmente. La Caminata por la Paz refleja estos principios:

Es silenciosa.

Es disciplinada.

Es vivida, paso a paso.

Más que enseñar principalmente mediante palabras, los monjes comunican a través de su conducta: caminando conscientemente, encontrándose con los demás con bondad y encarnando las enseñanzas del budismo Theravāda. En esta tradición, la paz no es algo que se proclama; es algo que se practica.



A través de la cobertura en redes sociales y de los reportes de prensa – incluyendo la noticia de un trágico accidente en Texas en el que dos monjes resultaron heridos, uno de ellos gravemente – creció la conciencia pública sobre la Caminata por la Paz. Con el apoyo de las fuerzas del orden para garantizar la seguridad y con una creciente participación comunitaria, la Caminata evolucionó hasta convertirse en una peregrinación viviente. Se transformó en un recordatorio de que la fortaleza de la humanidad no reside en sus diferencias, sino en la compasión compartida. Los mensajes de atención consciente, compasión y conexión subrayaron una verdad simple: *la paz comienza con cada uno de nosotros.*

Desde una perspectiva esotérica, la construcción de la paz no es pasiva; es creativa. Es la tarea de alinear la voluntad, el corazón y la acción para que la armonía y la inofensividad puedan entrar en el mundo a través de la experiencia humana. La pureza de corazón requerida por las tradiciones espirituales evoca la Bienaventuranza del Sermón de la Montaña: “*Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.*”

Los monjes concluyeron su peregrinación en Washington, D.C., reuniendo a miles de personas en el Monumento a Lincoln durante el mes de Acuario. En el espíritu Acuariano, el camino hacia adelante enfatiza el cultivo de la comunidad y el abordaje práctico de los desafíos globales. La enseñanza esotérica asocia Acuario con la cooperación y las correctas relaciones – la gradual sustitución de la competencia por la responsabilidad compartida y la buena voluntad grupal. La humanidad se encuentra en una encrucijada: incorporar la Ley del Amor expresada a través de las relaciones grupales, o continuar patrones que dañan el equilibrio ecológico, profundizan la desigualdad económica y refuerzan la división social.

La conciencia pública ha resonado con la labor de los caminantes por la paz. En una cultura frecuentemente marcada por el materialismo y la separatividad, su ejemplo ofrece un símbolo colectivo de esperanza. Podría interpretarse su viaje simbólicamente a través de la perspectiva de Carl Jung, quien sugirió que la imagen de la peregrinación refleja no solo la transformación personal, sino también la conexión con el inconsciente colectivo. Tales viajes nos recuerdan que una orientación más silenciosa y espiritual puede contrarrestar las divisiones de la vida moderna.

¿Son estos Caminantes por la Paz un ejemplo del trabajo interior hecho visible? ¿Demuestran que la paz es un proceso activo y consciente más que un estado pasivo? La paz no es sumisión al daño. La paz es alineamiento: la capacidad de sostener un punto de tensión espiritual, una Voluntad-al-Bien suficientemente firme como para interrumpir el daño sin reproducirlo. La paz se convierte en un alineamiento vivido de propósito y amor, liberado del apego y estabilizado mediante la conciencia grupal.

El budismo considera a la humanidad comprometida en el cultivo continuo de la atención despierta y la compasión. El esoterismo considera a la humanidad capaz de cooperar conscientemente con la Ley evolutiva. Estas perspectivas se encuentran en la idea de servicio: conciencia, responsabilidad y cuidado expresados en acción para el bien mayor. Como se expresa en *Discipulado en la Nueva Era I*, p. 140:

Soy un mensajero de Luz; soy un peregrino en el camino del amor. No camino solo, y sé que las grandes almas y yo, somos uno y el servicio que prestamos es uno. Su fuerza es mía. Esta fuerza la reclamo. Mi fuerza es de ellos y la entrego voluntariamente. Como alma camino en la tierra. Represento al UNO.

Ver la conexión de las personas con el mensaje de los monjes y entre sí fue profundamente conmovedor, y trajo consigo la comprensión de que *la conciencia se refina a través de la relación*. También es evidente que el trabajo que los monjes están realizando es una expresión de síntesis. Además, la Caminata por la Paz requería que los monjes mantuvieran un punto constante de tensión (tal como nosotros mismos procuramos mantener en nuestro propio trabajo esotérico), para no perder de vista su peregrinación. Como muchos comprendieron, los monjes no estaban predicando, sino *Siendo*: el énfasis era permanecer en el *Ser espiritual*. El budismo, como práctica, armoniza con el cristianismo, así como con otras prácticas espirituales. Como esoteristas, aunque existan diferencias en las prácticas, hay alineamiento en la meditación diaria y en la vivencia espiritual.

**

Hemos considerado algunas de las maneras prácticas mediante las cuales podemos ayudar a fortalecer el canal interior a través del cual la Luz de los reinos espirituales internos puede derramarse en el mundo material. En el Puente de Luz convergen muchos colores y muchos rayos, y el objetivo principal de todos los aspirantes y servidores espirituales es mantener abierto el canal interior y ampliarlo para su uso. A

través de él, el “germen de nueva vida” puede ser sembrado en el mundo manifestado, y a lo largo del Puente de Luz nuestras meditaciones e invocaciones se enaltecen y alcanzan los planos más elevados.

Se dice que el Festival de la Buena Voluntad en Géminis es el festival de las *correctas relaciones*. Esto se logra externamente con los demás mediante la buena voluntad. Internamente, la correcta relación se alcanza mediante el reconocimiento del Yo superior. También podríamos considerar que la correcta relación con los demás y con los mundos superiores produce síntesis – el tema del Encuentro Subjetivo de Grupo de este año.

Al realizar nuestras meditaciones especiales para el Festival de la Buena Voluntad en el plenilunio de Géminis, nos unimos a incontables personas de todo el mundo, formando Un Grupo Subjetivo que permanece unido con intención espiritual y en unión con el Jefe del Reino de las Almas – cuya conciencia de Amor viviente permanece en representación de toda la humanidad. En Amor Iluminado y Buena Voluntad para la humanidad, servimos.



* Imagen: “Walk for Peace”: © JS Dewey 2026